

Conocer al Cristo todo-inclusivo y crecer con el crecimiento de Dios

Abril 8 Lunes

Versículos relacionados

Colosenses 1:18, 27

18 y Él es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia; **27** a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

Efesios 1:22-23

22 y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, **23** la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Apocalipsis 22:13

13 Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin.

1 Corintios 15:20

20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.

Colosenses 1:15

15 Él es la imagen del Dios invisible, el Primogénito de toda creación.

Lectura relacionada

En Gálatas 3:14 [Pablo] dice: "Para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por medio de la fe recibiésemos la promesa del Espíritu" ... Conforme al contexto, ... esta bendición debe de referirse a la buena tierra. La bendición que Dios prometió a Abraham en Génesis 12 fue la tierra. En Gálatas 3:14 Pablo relaciona la bendición de Abraham con la promesa del Espíritu. Esto indica que la promesa dada a Abraham, la buena tierra, es el Espíritu. Por consiguiente, el Espíritu es la buena tierra.

Este Espíritu es nada menos que el Cristo todo-inclusivo. Así como la buena tierra es un tipo

todo-inclusivo de Cristo, y así como Cristo llegó a ser el Espíritu, de la misma manera el Espíritu, el Espíritu todo-inclusivo, quien es el Dios procesado, llega a ser finalmente la buena tierra para nosotros, los creyentes del Nuevo Testamento, como el cumplimiento de la promesa que Dios le hizo a Abraham, según la cual todas las familias de la tierra serían benditas en él (Gn. 12:3). (Estudio-vida de Colosenses, págs. 49-50)

Dios tiene dos creaciones: la vieja creación y la nueva creación. Colosenses 1:18 se refiere a la nueva creación ... Cristo es la Cabeza del Cuerpo, la iglesia, la cual es la nueva creación de Dios. Cristo no es solamente el Primogénito de la vieja creación [cfr. vs. 15-17], sino también el Primogénito de entre los muertos en la nueva creación. Tanto en la vieja creación como en la nueva creación, Cristo es el primero ... Como nueva creación, nosotros, la iglesia, estamos en Cristo, por medio de Cristo y para Cristo. Además, momento a momento somos coherentes en Cristo. ¿Está usted en la vieja creación o en la nueva creación?

Exteriormente, somos la vieja creación, pero interiormente, somos la nueva creación. Tanto en la vieja creación como en la nueva, Cristo es el Primogénito con el propósito de expresar a Dios. Después que Pablo habla de las dos creaciones, él dice en 1:19: "Por cuanto agradó a toda la plenitud habitar en Él". La palabra plenitud equivale a la imagen mencionada en el versículo 15 ... Cristo es la imagen de Dios y la plenitud de Dios a fin de expresar a Dios. La imagen es la expresión, y la expresión es la plenitud. Esta expresión se logra por medio de la vieja creación y la nueva creación. Mediante estas dos "creaciones obtenemos la plenitud. Esta plenitud es la expresión, y la expresión es la imagen.

Los versículos del 15 al 19 revelan que el primer aspecto de lo todo-inclusivo que es Cristo es el hecho de que Él es la imagen del Dios invisible. Tanto en la vieja creación como en la nueva creación, Cristo es la plenitud de Dios, Su expresión.

Quizás nos preguntemos qué tiene que ver con nosotros en un sentido práctico esta revelación

respecto a Cristo. En 1:26 y 27 Pablo habla del misterio. Este misterio es la imagen, la plenitud, mencionada en los versículos anteriores. Conforme al versículo 27, el misterio entre los gentiles es Cristo en nosotros, la esperanza de gloria. ¿Se han dado cuenta de que el Cristo que está en ustedes es la imagen del Dios invisible, la plenitud de Dios, el Primogénito de la creación y el Primogénito de entre los muertos? ... En 1:28 y 29 vemos que Pablo trabajaba y luchaba a fin de presentar perfecto en Cristo a todo hombre.

Cristo está en nosotros; pero nosotros ahora necesitamos crecer hasta ser perfectos, plenamente maduros, en Cristo. Este crecimiento es obstaculizado por la cultura.

Es crucial que nos demos cuenta de que podemos ver a Cristo en todos los ítems de la creación. Debemos abandonar los conceptos que tenemos acerca de los cielos, la tierra y las cosas físicas; necesitamos ver que Cristo es el Primogénito de la vieja creación y el Primogénito de la nueva creación. Por consiguiente, Cristo lo es todo; Él es todo-inclusivo. Una vez veamos que Cristo lo es todo, necesitamos comprender que este Cristo está en nosotros como nuestra esperanza de gloria. Lo que necesitamos hoy en día es crecer en Él hasta la madurez. (Estudio-vida de Colosenses, págs. 299-301)

Lectura adicional: Estudio-vida de Colosenses, mensajes, 6, 24, 34

Abril 9 Martes

Versículos relacionados

Colosenses 2:6-7, 19

6 Por tanto, de la manera que habéis recibido al Cristo, a Jesús el Señor, andad en Él;

7 arraigados y sobreedificados en Él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.

19 y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

Colosenses 1:28

28 a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo a todo hombre;

Colosenses 2:8, 13, 20

8 Mirad que nadie os lleve cautivos por medio de su filosofía y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.

13 Y a vosotros, estando muertos en vuestros delitos y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con Él, habiéndonos perdonado todos nuestros delitos,

20 Si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a ordenanzas

Lectura relacionada

El libro de Colosenses contiene muchas frases o expresiones importantes que aluden a la experiencia que tenemos de Cristo. Algunas de estas frases son Cristo en vosotros (1:27), perfecto en Cristo (v. 28), andad en Él (2:6), según Cristo (v. 8), os dio vida juntamente con Él (v. 13), muerto con Cristo (v. 20), asiéndose de la Cabeza (v. 19), en virtud de quien (v. 19) y crece con el crecimiento de Dios (v. 19). Estas nueve expresiones nos proveen un cuadro completo de la experiencia apropiada que tenemos de Cristo. En cuanto a esto, debemos prestar especial atención a las preposiciones en, según, con y en virtud de. Además, sería de mucha ayuda orar-leer todos los versículos relacionados con estos puntos. (Estudio-vida de Colosenses, pág. 377)

El Cristo que está en nosotros es Aquel que es extenso, inmensurable e inescrutable. ¡Cuán maravilloso es que este Cristo more en nosotros! Debemos llegar a ser plenamente perfectos, o maduros, en tal Cristo, andar en Él y ser según Él. Al morir con Cristo y al recibir vida juntamente con Él, debemos asirnos de Él, la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo crece con el crecimiento de Dios. [Estas nueve expresiones] indican que Cristo está cercano y disponible, y que podemos aplicarlo ... Si

Cristo no fuese aplicable, no podríamos andar en Él, ser según Él, o morir y recibir vida juntamente con Él. Tampoco podríamos asirnos de Él, la Cabeza, en virtud de quien el Cuerpo crece con el crecimiento de Dios. Todos estos puntos están relacionados con la experiencia subjetiva que tenemos de Cristo. Además, estos puntos han sido desatendidos por los cristianos en la actualidad o están completamente carentes entre ellos, pues dan muy poco énfasis a andar en Cristo, ser según Cristo o asirse de Cristo, la Cabeza.

Si Cristo fuese solamente objetivo para nosotros, Él no podría estar en nosotros, y nosotros no podríamos ser plenamente maduros en Él ... La persona única calificada para todos estos nueve puntos es el Espíritu.

Mediante la encarnación, Dios se introdujo en el hombre, y mediante la resurrección de Cristo, el hombre fue introducido en Dios. Por medio de la resurrección de Cristo, el Dios Triuno, mezclado con el hombre, llegó a ser el Espíritu. Este Espíritu incluye a Dios, la encarnación, la humanidad, el vivir humano, la crucifixión y la resurrección. La "humanidad redimida y elevada se halla en este Espíritu. El Espíritu todo-inclusivo y vivificante es el Dios Triuno que llega a nosotros en un estado final y máximo. Éste es el Espíritu. Además, hoy en día Cristo es este Espíritu. Por consiguiente, le es fácil a Cristo estar en nosotros y a nosotros nos es fácil estar en Él. También podemos llegar a ser plenamente maduros en Él, andar en Él y ser según Él.

Por una parte, Cristo está en nosotros; por otra, nosotros estamos en Cristo ... Hoy en día, el Dios Triuno procesado como Espíritu todo-inclusivo y vivificante es nuestro aire. Este aire está en nosotros, y nosotros estamos en este aire, e incluso andamos en este aire. Además, podemos ser personas según este aire, las cuales crecen en este aire con el crecimiento de Dios. Por tanto, el Cristo todo-inclusivo es el Cristo que podemos experimentar. Él es un Cristo que puede estar en nosotros y un Cristo en el cual podemos andar. Podemos vivir, andar, movernos y tener nuestro ser en Él.

No debemos ser conforme a la filosofía, la ética, la cultura o la religión. De ninguna manera debemos ser según el viejo hombre. En lugar de ello, estamos aquí para ser según el Dios Triuno procesado, todo-inclusivo y vivificante. Sin embargo, esto no debería ser una simple doctrina. Por ejemplo, un hermano no debería relacionarse con su esposa según la cultura, sino según Cristo, según el Dios Triuno procesado.

Si vivimos, nos comportamos y tenemos nuestro ser según el Dios Triuno procesado, todo-inclusivo y vivificante, todos seríamos como el apóstol Pablo. (Estudio-vida de Colosenses, págs. 378-380)

Lectura adicional: Estudio-vida de Colosenses, mensaje 42

Abril 10 Miércoles**Versículos relacionados****Colosenses 2:2-3**

2 para que sean consolados sus corazones, entrelazados ellos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de la perfecta certidumbre de entendimiento, hasta alcanzar el pleno conocimiento del misterio de Dios, es decir, Cristo,
3 en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

Efesios 1:8, 17

8 que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría y prudencia,
17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el pleno conocimiento de Él,

1 Corintios 1:24, 30

24 mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios y sabiduría de Dios.
30 Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho de parte de Dios sabiduría: justicia y santificación y redención;

Colosenses 2:9-10

9 Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,

10 y vosotros estáis llenos en Él, que es la Cabeza de todo principado y autoridad.

Lectura relacionada

Ser entrelazados en amor involucra nuestra parte emotiva, mientras que obtener las riquezas de la perfecta certidumbre de entendimiento involucra nuestra mente. Una vez que nuestros corazones hayan sido consolados, al ser entrelazados en amor, y una vez que nuestras mentes desempeñen su función adecuadamente, obtendremos el pleno conocimiento de Cristo quien es el misterio de Dios. (Col. 2:2, nota 4)

El libro de Efesios habla del misterio de Cristo, el cual es la iglesia, el Cuerpo (3:4). Colosenses habla del misterio de Dios, el cual es Cristo, la Cabeza. (Col. 2:2, nota 5)

El apóstol les dijo a los colosenses que todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento verdaderos están escondidos en Cristo. Esto se refiere a la sabiduría y el conocimiento espirituales de la economía divina tocante a Cristo y la iglesia. La sabiduría está relacionada con nuestro espíritu, y el conocimiento está relacionado con nuestra mente (Ef. 1:8, 17). (Col. 2:3, nota 1)

Colosenses 1:19 dice que agradó a toda la plenitud habitar en Cristo. Este mismo pensamiento se repite en 2:9, donde Pablo dice: "En Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad". En Cristo habita la plenitud tanto de la vieja creación como de la nueva creación. La plenitud no se refiere a las riquezas de Dios, sino a la expresión de dichas riquezas. La expresión de las riquezas de Dios mora en Cristo. (Estudio-vida de Colosenses, pág. 125)

[El hecho de que la plenitud de la Deidad habite corporalmente en Cristo] se refiere al cuerpo físico, del cual Cristo se vistió en Su humanidad, lo

cual indica que toda la plenitud de la Deidad habita en Cristo, quien tiene un cuerpo humano. Antes de la encarnación de Cristo, la plenitud de la Deidad habitaba en Él como Palabra eterna, pero no habitaba en Él corporalmente. Desde el momento en que Cristo se encarnó, es decir, desde que se vistió con un cuerpo humano, la plenitud de la Deidad empezó a habitar en Él de una manera corporal, y ahora y por siempre habita en Su cuerpo glorificado (Fil. 3:21). (Col. 2:9, nota 1)

La palabra griega [traducida llenos en Colosenses 2:10] implica compleción, perfección. Ya que toda la plenitud habita en Cristo, cuando nosotros fuimos puestos en Cristo (1 Co. 1:30), fuimos llenos de todas las riquezas divinas. Por lo tanto, no necesitamos otra fuente. Como Cristo es nuestra perfección y compleción, no debemos hacer de prin"principados ni autoridades objetos de adoración, porque Él es la Cabeza de todos ellos. (Col. 2:10, nota 1)

Colosenses 3:1-4 deja implícito que con Cristo tenemos una sola posición, una sola vida, un solo vivir, un solo destino y una sola gloria. Puesto que Cristo y nosotros tenemos una sola posición, donde Él está, nosotros también estamos ... La vida que Él tiene, nosotros también la tenemos. Además, tenemos un solo vivir con Cristo ... Si diariamente tenemos un solo vivir con Cristo de una manera práctica, entonces todo lo que hacemos nosotros, Él lo hace también. Esto significa que cuando nosotros hablamos, Él habla ... Si nos enojamos cuando Él no está enojado, en ese momento no llevamos un mismo vivir con Él. En ese caso nuestro vivir no corresponde con Su vivir. Deberíamos evitar enojarnos no porque estemos tratando de obedecer un mandato bíblico, sino porque percibimos que el Cristo que vive en nosotros no está enojado. Si simplemente intentamos controlar nuestro enojo, estaremos siendo religiosos; pero si no nos enojamos debido a que vivimos con Cristo, entonces somos uno con Él en vida y en nuestro vivir.

Además, tenemos una sola gloria y un solo destino con Cristo. La gloria es nuestro futuro y

nuestra destinación. El Señor Jesús está ahora en la gloria. No obstante, está en la gloria de una manera oculta para la humanidad ... Un día Cristo estará en gloria no de una manera oculta, sino de una manera visible, de una manera manifestada. Entonces, todos en la tierra sabrán que el Señor Jesús está en gloria. El destino de Cristo es estar en gloria de una manera visible, y éste es también nuestro destino. (Estudio-vida de Colosenses, págs. 541-542)

Lectura adicional: Estudio-vida de Colosenses, mensajes 15, 35, 48

Abril 11 Jueves**Versículos relacionados****Colosenses 3:1-4**

1 Si, pues, fuisteis resucitados juntamente con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

2 Fijad la mente en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

4 Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.

Juan 17:24

24 Padre, en cuanto a los que me has dado, quiero que donde Yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean Mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

1 Corintios 6:17

17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él.

Romanos 8:6

6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

Lectura relacionada

En cuanto a nuestra posición, estamos en Cristo. Debido a que estamos en Él, estamos donde Él está, esto es, a la diestra de Dios (Col. 3:1). En Juan 17:24 el Señor Jesús oró: "Padre, en cuanto a los que

me has dado, quiero que donde Yo estoy, también ellos estén conmigo". El hecho de estar donde el Señor Jesús está no tiene nada que ver con un lugar geográfico. El Señor está en el Padre; así que Él oró para que los discípulos, quienes todavía no estaban en el Padre, fuesen introducidos en Él. Por tanto, el Señor oró para que ellos estuviesen donde Él está.

Si nos detuviéramos aquí, no tendríamos más que un conocimiento doctrinal acerca de nuestra posición en Cristo. Sólo sabríamos que estamos en Cristo, en el Padre y en los cielos. Lo que hace que esto sea una realidad es el hecho de que somos un solo espíritu con el Señor (1 Co. 6:17). Es cuando estamos en el espíritu que estamos en Cristo, en el Padre y en los cielos en un sentido práctico y en términos de nuestra experiencia. (Estudio-vida de Colosenses, págs. 542-543)

¡Alabado sea el Señor que hay una transmisión desde los cielos hasta nuestro espíritu! Cuando experimentamos esta transmisión, estamos verdaderamente en Cristo, en el Padre y en los cielos. Nuestro espíritu está directamente relacionado con los cielos. La transmisión celestial empieza en los cielos y termina en nuestro espíritu. Ya que experimentamos y disfrutamos de esta transmisión única, no es necesario ir a los cielos para estar en los cielos. Estamos en los cielos simplemente por estar en nuestro espíritu, donde experimentamos la transmisión que proviene desde los cielos. Tal como las lámparas del salón de reuniones están conectadas a la central eléctrica por medio del fluir de electricidad, así también nosotros estamos conectados a los cielos por medio de la transmisión divina que fluye desde el trono de Dios en los cielos hasta nuestro espíritu.

Debemos preguntarnos ... si estamos en los cielos o en la tierra. Al contestar esta pregunta debemos tener cuidado. La manera apropiada de responder es decir que cuando estamos en el espíritu, estamos también en los cielos, mientras que cuando no estamos en el espíritu, estamos en la tierra y, en nuestra experiencia, incluso debajo de la tierra. Conforme a nuestra experiencia sabemos que en un momento podemos estar en los cielos al estar en

nuestro espíritu, y que, al no permanecer en nuestro espíritu, inmediatamente podemos caer a la tierra. Por ejemplo, es posible que durante el tiempo que pasemos con el Señor por la mañana, estemos en los lugares celestiales debido a que entramos en nuestro espíritu al orar. Sin embargo, tal vez durante el desayuno nuestro cónyuge nos dice algo que nos moleste e inmediatamente nos salgamos del espíritu a nuestra carne. En tal caso, ya no estamos en los cielos; ahora nos encontraremos en la tierra. Esto indica que sólo cuando estamos en el espíritu, estamos en los cielos. Cada vez que nos encontramos fuera del espíritu, somos terrenales.

En [Colosenses] 3:1 Pablo nos exhorta a buscar las cosas de arriba. La manera de buscar estas cosas es volvernos al espíritu e invocar el nombre del Señor ... [Entonces] somos elevados a los cielos. De este modo, en nuestra experiencia nos encontramos en Cristo, en el Padre y en los cielos. Entonces, estando en el espíritu, somos uno con Cristo con respecto a nuestra posición, buscando las cosas de arriba.

En 3:3 Pablo añade: "Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios". Debido a que nuestra vida (no nuestra vida natural, sino nuestra vida espiritual, la cual es Cristo) está escondida con Cristo en Dios, quien está en los cielos, no debemos preocuparnos por las cosas que están en la tierra. El Dios que está en los cielos debería ser la esfera de nuestro vivir. Con Cristo deberíamos vivir en Dios.

En el versículo 4 Pablo continúa: "Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria". En Dios, nuestra vida es Cristo, y no nuestro yo, nuestra alma. Esta vida está escondida en la actualidad, pero será manifestada. Entonces seremos manifestados con esta vida en gloria. (Estudio-vida de Colosenses, págs. 543-545, 230-231)

Lectura adicional: Estudio-vida de Colosenses, mensaje 27

Abril 12 Viernes

Versículos relacionados

Colosenses 2:7, 19

7 arraigados y sobreedificados en Él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.

19 y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

1 Corintios 3:6-7

6 Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.

7 Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.

Gálatas 4:19

19 Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros,

Efesios 3:16-17

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder *en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

Lectura relacionada

El hecho de que el Cuerpo esté asido de la Cabeza [Col 2:19] significa que el Cuerpo no permite que nada lo separe de la Cabeza ... Cuando vivimos por nuestra cultura y no por Cristo, nos separamos de Cristo, la Cabeza, y somos defraudados de nuestro premio, que consiste en disfrutar a Cristo.

Si estamos arraigados en Cristo y andamos a medida que Él se mueve, absorberemos espontáneamente las riquezas de Cristo en nuestro ser y creceremos con el crecimiento de Dios. Este crecimiento se produce cuando nos asimos de Cristo, la Cabeza.

Colosenses 2:19 habla del suministro y de cómo el Cuerpo es entrelazado. Cuando el Cuerpo recibe el suministro y es entrelazado al asirse de la Cabeza, el Cuerpo crece con el crecimiento de Dios. En este versículo, la expresión en virtud de quien es muy importante; indica que el Cuerpo crece a partir de la Cabeza, puesto que de ella procede todo el suministro. En cierto sentido, Cristo es la Cabeza; pero en otro sentido, Él es el suelo. Al absorber las riquezas del suelo, nos asimos de la Cabeza. Asimismo, recibir el suministro de la Cabeza equivale a absorber las riquezas del suelo. Al absorber las riquezas del suelo, nos asimos de la Cabeza. Asimismo, recibir el suministro de la Cabeza equivale a absorber las riquezas del suelo ... Crecemos con el crecimiento que proviene del suelo, y también crecemos como Cuerpo con el suministro que proviene de la Cabeza. (Estudio-vida de Colosenses, págs. 401-402)

Colosenses 2:7 habla sobre estar arraigados en Cristo y sobreedificados en Él. Cuanto más crece una planta, más se edifica. Por ejemplo, un árbol se edifica absorbiendo los nutrientes del suelo. Esto implica una actividad orgánica. Mediante esta actividad los nutrientes del suelo son absorbidos en el árbol.

Es significativo que en 2:7 Pablo haya vinculado el hecho de estar arraigados y el ser edificados. La razón es que estar arraigados tiene como propósito el crecimiento, y el crecimiento es la edificación genuina. El crecimiento no solamente tiene como fin la edificación, sino que de hecho es la edificación misma. A medida que un árbol crece, se edifica a sí mismo. Podemos decir lo mismo de los seres humanos. Todas las madres saben bien que cuanto más nutrimento reciben sus hijos con comidas saludables, más ellos crecen, y a medida que crecen, más son edificados. La actividad orgánica que ocurre interiormente los hace crecer. Este crecimiento constituye la edificación de sus cuerpos.

Estar arraigados da por resultado el crecimiento, y el crecimiento es la edificación. Si no

crecemos, no puede haber ninguna edificación. Crecemos al absorber el elemento rico y nutritivo que proviene del suelo. Hemos sido arraigados en Cristo, y ahora estamos siendo edificados en Él. Hemos sido arraigados en Cristo, y crecemos al absorber Sus riquezas en nosotros. Esto da por resultado el crecimiento, lo cual equivale a que seamos sobreedificados en Cristo.

En 2:19 Pablo habla sobre estar asidos de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios". Asirnos de la Cabeza equivale a permanecer en Cristo. Por supuesto, el hecho de estar asidos de la Cabeza implica que no estamos desligados ni separados de Él. Cuando Pablo les escribió a los colosenses, ellos en cierto sentido se habían desligado de Cristo debido a su cultura. La cultura puede ser una forma de aislamiento que nos separa de Cristo. Asirnos de la Cabeza significa permanecer en Cristo sin ningún aislamiento entre nosotros y Él.

La expresión en virtud de quien del versículo 19 indica que algo procede de la Cabeza para causar que el Cuerpo crezca. El crecimiento del Cuerpo depende de lo que procede de Cristo, la Cabeza, de la misma forma en que el crecimiento de una planta depende de lo que recibe del suelo. Si una planta no absorbe los nutrientes que proceden del suelo, no podrá crecer. Del mismo modo, si no recibimos lo que procede de Cristo, la Cabeza, el Cuerpo no puede crecer. Por lo tanto, asirnos de la Cabeza equivale a estar arraigados en Cristo, nuestro suelo. (Estudio-vida de Colosenses, págs. 474-475)

Lectura adicional: Estudio-vida de Colosenses, mensajes 44, 51

Abril 13 Sábado

Versículos relacionados

Efesios 4:11-12, 15-16

11 Y Él mismo dio a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores y maestros,
12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo,
15 sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,
16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

1 Corintios 3:9-10

9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.
10 Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como sabio arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica.

Efesios 2:20b-22

20 ...Cristo Jesús mismo,
21 en quien todo el edificio, bien acoplado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor,
22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

Lectura relacionada

En 1 Corintios 3:9 Pablo dice que los santos son la labranza de Dios. En 1 Corintios 3:6, él dice: "Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios" ... Mediante la predicación del evangelio y el ministerio de la palabra, muchos han sido plantados en Cristo ... Luego vino Apolos para regar lo que Pablo había plantado. Aunque Pablo plantó y Apolos regó, fue Dios quien dio el crecimiento.

Dios da el crecimiento ... al entrar en nosotros ... El crecimiento del Cuerpo depende del crecimiento de Dios, la adición de Dios, el aumento de Dios, en nosotros. Por consiguiente, Dios da el crecimiento al

darse a Sí mismo a nosotros de una manera muy subjetiva.

Ya que Dios da el crecimiento de esta manera, nosotros debemos dedicar tiempo para absorberle ... Así como tenemos un tiempo para comer cada día, deberíamos dedicar tiempo para absorber al Señor cada día, para asimilar las riquezas de Cristo. No debemos estar apurados cuando tenemos contacto con el Señor. De lo contrario, no podremos absorber mucho de Sus riquezas. Debemos dedicar suficiente tiempo para la oración. Esto nos permitirá absorber más de las riquezas de nuestro Dios. (Estudio-vida de Colosenses, págs 478-479)

En Efesios, Pablo habla también del crecimiento y de la edificación. En Efesios 2:21, dice: "En quien todo el edificio, bien acoplado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor". Este versículo se refiere a la iglesia universal. A los ojos de Dios, la iglesia universal es un edificio. Este edificio está creciendo al absorber las riquezas de Cristo.

En 4:15 y 16, Pablo añade: "Sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo, de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor" ... Debemos asirnos a la verdad en amor, de modo que crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza. En virtud de la Cabeza, en quien hemos crecido, recibimos el nutrimento, lo cual se indica con la palabra suministro. Mediante el suministro que proviene de la Cabeza, el Cuerpo crece y se edifica a sí mismo en amor. Aquí encontramos muchas implicaciones. El enfoque central de todas las implicaciones halladas en Efesios 4:15 y 16 es que debe "debemos estar arraigados en Cristo y absorber en nuestro ser Sus nutrientes, a fin de que éstos se conviertan en el elemento y la sustancia por los cuales crecemos y somos edificados.

Primero, crecemos individualmente, y después, corporativamente. Nuestro crecimiento individual se convierte en el crecimiento corporativo. Por lo tanto, no solamente los miembros se edifican individualmente, sino que el Cuerpo se edifica corporativamente. Nuestro cuerpo físico ejemplifica este hecho. Nuestro cuerpo se edifica mediante el crecimiento de todos los miembros. Si los miembros no crecen, el cuerpo no puede crecer. Sin crecimiento, los miembros no podrían edificarse a sí mismos ... La edificación del cuerpo depende de la edificación de todos los miembros individuales del cuerpo. Si todos los miembros crecen y se edifican a sí mismos individualmente, el cuerpo será edificado corporativamente.

Después que una iglesia lleve cierto tiempo en una localidad, es posible que surja fricción entre los santos ... El crecimiento en Cristo [cancela] todas estas fricciones. Es por eso que podemos sentirnos contentos al estar juntos y ser verdaderamente uno. Las carencias que hay entre nosotros son llenas por las riquezas de Cristo. Entonces, crecemos tanto individual como corporativamente. En esto consiste la edificación genuina de la iglesia. La edificación de la iglesia tiene como base la edificación de cada miembro en particular. Además, la edificación de los miembros depende del crecimiento de ellos, el cual, a su vez, depende de que ellos estén arraigados en Cristo y absorban Sus riquezas, las cuales llegan a ser el elemento que los hace crecer. (Estudio-vida de Colosenses, págs. 480-482)

Lectura adicional: Estudio-vida de Colosenses, mensajes 52, 56

Abril 14 Día del Señor

Versículos relacionados

1 Juan 4:7-21

7 Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.

8 El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.

9 En esto se manifestó entre nosotros el amor de Dios, en que Dios envió a Su Hijo unigénito al mundo, para que tengamos vida y vivamos por Él.

10 En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros, y envió a Su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

11 Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros.

12 Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y Su amor se ha perfeccionado en nosotros.

13 En esto conocemos que permanecemos en Él, y Él en nosotros, en que nos ha dado de Su Espíritu.

14 Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, como Salvador del mundo.

15 Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios.

16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

17 En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, en que tengamos confianza en el día del juicio; pues como Él es, así somos nosotros en este mundo.

18 En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo, y el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.

19 Nosotros amamos, porque Él nos amó primero.

20 Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto no puede amar a Dios a quien no ha visto.

21 Y nosotros tenemos este mandamiento de Él: El que ama a Dios, ame también a su hermano.

Himnos, #87

1

El Hijo amado eres,
La imagen del gran Dios;
Porción para los santos,
Tu sangre la ganó.
El Primogénito eres
De toda creación,
Por Ti fue creado todo
Para Tu posesión.

2

A todo Tú precedes
Y todo existe en Ti;
De todo eres el centro,
Subsiste todo así.
El Primogénito eres
De entre los muertos, Tú,
Y de la iglesia, el Cuerpo,
Cabeza y virtud.

3

La plenitud completa
En Ti morando está,
Tienes la preeminencia
Que en todo se verá.
Reconciliaste todo
Por Tu sangre, Señor,
Para santificados
Llevarnos ante Dios.

4

De Dios misterio eres,
Y en Ti Su plenitud
Está con los tesoros:
Sabiduría y luz.
Tú eres la esperanza
De gloria en nuestro ser,
En Ti perfectos somos
Y a Dios Su gran placer.

5

Todo en verdad es sombra
Que nos da a conocer
La realidad del Cristo
Que vive en nuestro ser.
Nos llenan Tus riquezas
Hasta Tu plenitud,
Tu Cuerpo va creciendo
Con Dios en magnitud.

6

Contigo nuestra vida
Está escondida en Dios;
Tu paz preside ahora
En nuestro corazón.
En el nuevo hombre eres,
El todo en todos Tú;
El Salvador del Cuerpo,
Tu novia y plenitud.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Hebreos**Nivel 1—Estudio Secuencial de Hebreos**

Escritura para leer y copiar: He. 3:7-12

Lectura asignada: Estudio-vida de Hebreos, mensaje 13

Nivel 2—Estudio temático de Hebreos

Punto Crucial: Jesús santifica a sus hermanos, declara el nombre del Padre a sus hermanos y canta himnos de alabanza al Padre en medio de la Iglesia

Escritura: He. 2:11-13

Lectura asignada: Estudio-Vida de Hebreos, msj. 11-12
Lectura suplementaria: CWWL, 1970, vol. 3, "The Church Life in Spirit and Truthfulness," capítulo 2 (NO SPANISH)

Preguntas:

1. ¿Cuál es el significado de la frase "...porque tanto el que santifica como los que son santificados son todos de Uno?"
2. ¿Qué significa que Jesús declara a Sus hermanos el nombre del Padre?
3. ¿cual es la razon qué alabamos al Padre cuando le cantamos himnos de alabanza?
4. Dedique unos minutos a cantar al Padre en espíritu y veracidad.

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

churchinnyc.org/bible-study